

MADRID,

MÁS ACÁ DE LA MADUREZ

UN ITINERARIO PROVISIONAL

MADRID, BEYOND CLOSE TO MATURITY.
A PROVISIONAL ITINERARY

"Summarising those two extreme postures it could be said that during the years of learning, within the binomial which both form, that work is what pulls the idle writer dragging him to his duty. At maturity, on the contrary, the writer is the one who pulls the work, like someone who pulls a dumped piece of junk from which flickers a suggestive shine, buried and hidden among the pile of junk".

Juan Benet. "Inspiration and style"

To embark on an anthology of the architecture of architects under forty, residents of Madrid are as satisfactory as risky. We think that the collection of projects and works presented will be attractive due to being less known and more novelty -even of approaches. But it has to face up to, firstly, a problem of method: to make a critical dissection of that which might not be significant yet in the career of the authors. Then, with the added inconvenience of having little space, because, within the limited pages we have, we have preferred to give the greatest extension possible to the totality of the selection. Finally, it is necessary to refer also to the inevitable omissions that all collections present even when apparently complete. That is why the show is subtitled "a provisional itinerary" and why ARQUITECTURA promises to amend in the next editions all the mistakes that might have made.

In spite that other magazines, when commenting on contests or anthologies similar to this one, have reflected the young architecture of Madrid, it has seemed particularly interesting to try a sufficiently extensive selection as to give a complete vision of the new generations understood as a group. Because taken as a group they offer an extraordinarily varied and complex panorama that reveals a very healthy vigorous vitality. The young ones confront architecture from a great diversity of approaches which, coming to classification criteria, we could classify from the most extreme rationalist fidelity to the most contemporary informalist vanguardisms, through interesting derivations of the organic tradition.

Naturally these tendencies -perhaps too simplistic if they are described with such concision- are qualified by the different personalities of the authors, generating with it an even greater diversity. For instance, we find an architecture belonging to the idealist rationalism -this is, of a conceptual and formal concise purism- in that practised by Rubén Picado, María José de Blas and Enrique Delgado, Manuel Mula, as well as Miguel Ángel Sánchez, Eduardo Pérez Gómez and Juan Llorente, and also in some works of José Selgas and Lucía Cano. Also patent in the block of flats by the Benavides brothers and the Hurtado de Mendoza brothers. There are different rationalist proposals, for example the ones presented through a more tectonic character, as happens with some of the works of Javier Fresnada, Javier San Juan and Javier Peña and with the houses of Angel Alonso and Victoria Acebo, or others of Iñaki Carnicero, Marta Parra, Juan Manuel Herranz, Federico Wulff and Laila Arias, in the last two cases done from approaches that we could call more professionalist.

We also find rationalist works of strong matter expressiveness, some of them loaded with conceptual and mannerist refinements, like the ones of Martínez Arroyo and the Pemjean brothers -in that respect it could be remembered the well known work of this team of the City Hall in Madarcos-, as well as the work of Carlos Ballesteros, and another one next to a sophisticated and monumental brutalism, like the School of Music in Santiago de Compostela is, by Antón García Abril.

In what we can recognise as organic tradition, likewise different variants appear. On one side is the moderate organicism of a Nordic style -that is to say, the one that is produced around the influences of Aalto or Jacobsen- presents in detached houses of Luis Rojo and Begoña Fernández Shaw, for example, and also in the small institutional buildings of José María Churtichaga and Cayetana de la Quadra-Salcedo, in some of which is patent, on the other hand, the debt to the work of Eladio Dieste, as well as the twin houses of Angel Verdascos and the residential projects of Pilar Sánchez Izquierdo, both with certain influence of Siza Vieira -which seems, by the way, to lose strength as a ref-

"Resumiendo esas dos posturas extremas cabe decir que durante los años de aprendizaje, dentro del binomio que ambos forman, es la obra quien tira del escritor remolón para arrastrarlo hacia su deber. En la madurez, por el contrario, es el escritor quien tira de la obra, como quien tira de un trasto arrinconado del que asoma sólo un brillo sugerente, sepultado y oculto entre un montón de antiguallas".

Juan Benet. "La inspiración y el estilo"

Emprender una antología de la arquitectura realizada por arquitectos de menos de cuarenta años residentes en Madrid resulta tan satisfactorio como arriesgado. La colección de proyectos y obras presentada pensamos que tendrá los atractivos debidos a su menor divulgación y a su mayor novedad -incluso de planteamientos-, pero ha de enfrentarse, primero, con un problema de método: hacer una disección crítica de aquello que puede no ser significativo todavía en la carrera de los autores. Después, con el inconveniente añadido de disponer de escaso espacio, pues, dentro de las limitadas páginas con que contamos, hemos preferido dar la mayor extensión posible a la totalidad de la selección. En último lugar, es preciso referirse también a las inevitables omisiones que presenta toda colección aún aparentemente completa. De aquí que la muestra se subtitule "un itinerario provisional" y que ARQUITECTURA prometa enmendar en próximas ediciones aquellas faltas que acaso se hayan podido cometer.

A pesar de que otras revistas, al cronocar los concursos o en antologías semejantes a ésta, han ido reflejando la arquitectura joven de Madrid, nos ha parecido de gran interés intentar una selección suficientemente extensa como para dar una visión completa de las nuevas generaciones entendidas como un conjunto. Pues tomadas como tal conjunto ofrecen un panorama extraordinariamente plural y complejo que revela una vitalidad vigorosa muy saludable; los jóvenes se enfrentan a la arquitectura a partir de una gran diversidad de aproximaciones que, acudiendo a criterios de clasificación, podríamos encuadrar desde la fidelidad racionalista más extrema hasta los vanguardismos informalistas más contemporáneos, pasando por interesantes derivaciones de la tradición orgánica.

Naturalmente estas tendencias -quizá demasiado simplistas si se describen con tanta concisión- están matizadas por las diferentes personalidades de los autores, generándose con ello una diversidad aún mayor. Por ejemplo, encontramos una arquitectura perteneciente al racionalismo idealista -esto es, de un conciso purismo conceptual y formal- en las practicas por Rubén Picado, María José de Blas y Enrique Delgado, por Manuel Mula o por Miguel Ángel Sánchez, Eduardo Pérez Gómez y Juan Llorente, en algunas de las obras de José Selgas y Lucía Cano, y patente asimismo en el edificio de viviendas de los hermanos Benavides y los hermanos Hurtado de Mendoza.

Hay otras propuestas racionalistas diferentes, por ejemplo, las que se presentan a través de un carácter más tectónico, como ocurre con algunas obras de Javier Fresneda, Javier San Juan y Javier Peña y con las viviendas de Angel Alonso y Victoria Acebo, o con otras de Iñaki Carnicero o de Marta Parra, Juan Manuel Herranz, Federico Wulff y Laila Arias, realizadas en estos dos últimos casos desde enfoques que podríamos llamar más profesionalistas.

También encontramos obras racionalistas de fuerte expresividad matérica, algunas de ellas cargadas de refinamientos conceptuales y manieristas, como son las de Martínez Arroyo y los hermanos Pemjean -puede recordarse al respecto la conocida obra de este equipo del Ayuntamiento de Madarcos- o la obra de Carlos Ballesteros, y otra próxima a un brutalismo sofisticado y monumental, como es la de la Escuela de Música en Santiago de Compostela, de Antón García Abril.

Dentro de lo que podemos reconocer como tradición orgánica, aparecen asimismo distintas variantes. De un lado está el organicismo moderado de aire nórdico -esto es, el que se produce en torno a influencias como las de Aalto o Jacobsen- presente en las viviendas unifamiliares de Luis Rojo y Begoña Fernández-Shaw, por ejemplo, y también en los pequeños edificios institucionales de José María Churtichaga y Cayetana de la Quadra-Salcedo -en algunos de los cuales es patente, por otra parte, la deuda con la obra de Eladio Dieste-, así como en las viviendas mellizas de Angel Verdascos y en los proyectos residenciales de Pilar Sánchez Izquierdo, en ambos con una cierta influencia de Siza Vieira -que parece, por cierto, perder fuerza como referente en estas generaciones-.

De otro lado, hay que considerar los más fuertes acentos expresionistas de la casa unifamiliar de Sergio de Miguel. También permanecerían cercanos a esta clasificación orgánica los proyectos de Juan Hevia, Manuel García de Paredes, Nuria Ruiz y Fernando Pino, con

influencias conjuntas de Moneo y de Navarro Baldeweg. E igualmente las de Enrique Pujana y Miguel Rodríguez, en este caso con influencia sólo del último de los citados.

Por otra parte, es preciso observar que muchos de los grupos ya comentados trabajan en realidad de una forma ecléctica, pues -a través de un reducido número de proyectos y más reducido aún de obras- demuestran un manejo, fresco y desenvuelto, de diferentes lenguajes modernos, bien sea mezclándolos en un mismo proyecto -lo que sería propiamente eclecticismo-, bien sea seleccionándolos según las características del encargo, lo que no es necesariamente fruto del pragmatismo o del profesionalismo sino de la sensibilidad respecto al programa, al lugar, al carácter o a otras singularidades de los trabajos.

Como ejemplos del eclecticismo de estas generaciones podemos citar a algunos de los arquitectos o equipos ya nombrados, como son los de Rojo y Fernández Shaw, Selgas y Cano, Sánchez Izquierdo, Churtichaga y Quadra-Salcedo, o Fresneda y San Juan. Y a otros, como Jesús Ulargui y Eduardo Pesquera; José María García del Monte, Ana María Montiel y Fernando García Colordo; Miguel de Guzmán, Andrés Jaque y Enrique Krahe; y María Arana y Jacobo García Germán -quien, además, ha puesto en marcha una interesante aventura editorial-. Quizá los autores que combinan con más claridad diferentes recursos en una misma obra, obteniendo por cierto notables resultados, son Ulargui y Pesquera.

Faltaría, por último, tratar a un grupo numeroso, de indudable calidad e interés, que es aquél que utiliza recursos más contemporáneos desde actitudes vanguardistas, es decir, rupturistas con la tradición moderna. Encabezados por Alejandro Zaera -que constituye junto a Farshid Moussavi la firma FOA-, y por Eduardo Arroyo -ambos de destacada proyección internacional- es preciso citar aquí a los equipos de Efrén García Grinda y Cristina Díaz Moreno, Alfredo Alarcón y Mónica Martínez, Alberto Nicolau y Montse Domínguez, Miguel Barahona y Paula Montoya, Carlos Arroyo, Eleonora Guidotti y Manuel Pérez Romero, Manuel Collado y Nacho Martín y a María Auxiliadora Gálvez.

Se nota en ellos una derivación hacia formas indeterminadas, difusas, desordenadas. Son profundamente informalistas, en el sentido de que ya no persiguen una forma unitaria y racional; la geometría cartesiana de los modernos ha desaparecido, y se diría que, en todo caso, continúan de forma exacerbada las líneas orgánicas -Pietila, Scharoun- más radicales. Rafael Moneo detectaba en esta "arquitectura sin forma" una corriente original en la historia de la arquitectura que tal vez señale un cambio de rumbo en los intereses de los arquitectos.

erence in these generations-

On the one hand, we have to consider the strongest expressionist accents of the one family house by Sergio de Miguel. Also close to this organic classification would be the projects of Juan Hevia, Manuel García de Paredes, Nuria Ruiz and Fernando Pino, with Moneo and Navarro Baldeweg mixed influences. Equally the ones of Enrique Pujana and Miguel Rodríguez, in this case with the influence of the last one mentioned.

On the other hand, it is necessary to point out that many of the groups already mentioned actually work in an eclectic way, because -through a reduced number of projects and an even more reduced number of works- they demonstrate a fresh and confident handling of different modern languages, maybe mixing them in the same project -which would be proper eclecticism- or selecting them depending on the characteristics of the assignment, which is not necessarily the result of pragmatism or of professionalism but of a sensibility about the program, place, character or other singularities of the works.

As examples of the eclecticism of these generations we could mention some of the architects or teams already named, such as Rojo and Fernández Shaw, Selgas and Cano, Sánchez Izquierdo, Churtichaga and Quadra-Salcedo, or Fresneda and San Juan. And others like Jesús Ulargui and Eduardo Pesquera, José María García del Monte, Ana María Montiel and Fernando García Colordo, Miguel de Guzmán, Andrés Jaque and Enrique Krahe, and María Arana and Jacobo García Germán -who has also started an interesting editorial adventure-. Perhaps the authors, who combine with most clarity different resources in the same work, obtaining notable results, are Ulargui and Pesquera.

Finally, we have to mention a numerous group, of undoubted quality and

Es manifiesta la desaparición general, entre todos los jóvenes arquitectos de esta antología, de cualquier referencia de carácter tradicional, de "estilo posmoderno" podría decirse. En el último grupo comentado se aprecian referencias, sin embargo, a cuestiones modernas anteriores, precisamente aquéllas más alejadas de lo historicista y más próximas a lo antropológico o, incluso, a lo vernacular. Hay una cierta recuperación de presupuestos y realizaciones del Team X -especialmente de los Smithson- y de los vanguardismos de los 60, y una consecuente y evidente pérdida de confianza en los principios disciplinares.

Este grupo, que carece obviamente de unidad estilística, maneja numerosas y muy variadas influencias y aproximaciones: nombres propios del campo arquitectónico, como los holandeses Rem Koolhaas, MVRDV o van Berkel, los japoneses Toyo Ito o Kazuyo Sejima, y los americanos Greg Lynn y -quizá menos acusadamente- Steven Holl; herramientas conceptuales como diagramas, teoría de juegos, leyes del caos, principio de indeterminación, auto-organización, máquinas abstractas; caminos que han abierto el land-art, el body-art y el arte conceptual; sensibilidades nuevas hacia el paisaje y la naturaleza -la arquitectura como paisaje artificial-, hacia lo fenomenológico, el cuerpo, el tiempo y lo subjetivo -frente a épocas más interesadas en el objeto-, hacia la especificidad frente a la estandarización... No obstante, una característica común es la extrema plasticidad de las propuestas, a menudo teñidas de una gran ambigüedad entre lo puramente gráfico y lo arquitectónicamente real, cercanas a planteamientos y técnicas publicitarias, que parecen valorar más lo connotativo que lo denotativo. Otra es la consideración de los cerramientos como condensadores de gran parte de los problemas arquitectónicos: cajas neutras o bultos informes, se conciben cada vez menos como expresión del interior hacia el exterior o como fachadas en las que se componen huecos y macizos, para pasar a ser la piel que envuelve un espacio progresivamente transformado en campo neutro capaz de acoger sucesivamente el desarrollo de las acciones humanas. Ha de añadirse que, entre los más jóvenes, y como es lógico, abundan los concursos, que son sobre todo proposiciones exploratorias que se presentan como ejercicios de sugestión, un tanto hipnóticos, alejados de tentaciones de realismo o verosimilitud constructiva. Esperemos que pronto podamos disfrutar de la materialización de éstas o similares propuestas. De momento, habrá de bastarnos esta panorámica, en la que no abundan, pero tan poco faltan, las obras realizadas. Creemos que la calidad, riqueza y variedad de la antología de los arquitectos jóvenes de Madrid ha quedado, en todo caso, patente.

interest, which is the one that uses more contemporary resources from vanguardist attitudes, that is to say breakers of the modern tradition.

Headed by Alejandro Zaera, who constitute along with Farshid Moussavi the firm FOA, and Eduardo Arroyo, both with prominent international projection, it is necessary to mention here the teams of Efrén García Grinda and Cristina Díaz Moreno, Alfredo Alarcón and Mónica Martínez, Alberto Nicolau and Montse Domínguez, Miguel Barahona and Paula Montoya, Carlos Arroyo, Eleonora Guidotti and Manuel Pérez Romero, Manuel Collado and Nacho Martín and María Auxiliadora Gálvez.

A derivation towards indefinite, diffuse and disorganized can be noticed here. They are deeply informalist, in the sense that they do not pursue a unitary and rational form. The Cartesian geometry of the modernists has disappeared and it could be said, in any case, that they continue in an exacerbated way the most radical organic lines -Pietila, Scharoun-. Rafael Moneo detected in this "architecture without form" an original current in the history of architecture that perhaps points a change of direction in the interests of the architects.

The lack of any reference of traditional character among all the young architects of this anthology, is evident, at is, of "post-modern style". In the last mentioned group some references, however, to older modern questions can be seen, precisely those furthest away from the historicist and closer to the anthropologic or, even, the vernacular. There is a certain recuperation of suppositions and realisations of the Team X -especially the Smithsons- and the vanguardism of the sixties, and a consequent and evident losing of trust in the disciplinary principles.

This group, which obviously lacks in stylistic unity, manages numerous and varied influences and approximations. Capital names of the architectonic field like the Dutch Rem Koolhaas, MVRDV or van Berkel, the

Japanese Toyo Ito or Kazuyo Sejima, and the Americans Greg Lynn and, perhaps less acutely, Steven Holl. They use conceptual tools like diagrams, theories of games, laws of chaos, principle of indetermination, auto-organization, abstract machines. Ways that have opened up land-art, body-art and conceptual art; new sensibilities towards the landscape, towards nature -architecture as artificial landscape- towards phenomenon, body, time and the subjective, in opposition to times more concerned with object, towards the specification in opposition to standardisation...

Nevertheless a shared characteristic is the extreme plasticity of the proposals, often tinged with a great ambiguity between the purely graphic and the really architectonic, close to advertising approaches and techniques, which seem to value more the connotative than the denotative. Another characteristic is the consideration of the fittings as condensations of many architectonic problems: neutral boxes or shapeless lumps are conceived less and less as expression of the interior towards the exterior or like facades with gaps and mass, to become the skin that wraps a space progressively transformed into a neutral field capable of receiving successively the development of human actions. We have to add that among the youngest, logically, the contests abound, these are above all exploratory proposals which are presented as exercises of suggestion, a little hypnotic, far from the temptation of realism or constructive verisimilitude.

Let's hope that we might soon enjoy the materialisation of these proposals or similar ones. For the moment will have to do with this panorama, in which the completed works do not abound but nor are they few. We believe that the quality, richness and variety of the anthology of the young architects of Madrid is, in any case, clear.